AÑO II. DOMINGO 24 DE AGOSTO DE 1902. NUMERO 318.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Segovia, mes. . . . 1 peseta.
Por años . . . . . 10 "
Fuera de Segovia,
trimestre. . . . . 3'50 ptas.
Semestre . . . . . 7 "
Año adelantado . 12 "
Id. corriente . . . 14 "
Extrangero, año. 30 "

IMPRENTA
Grabador, Espinosa, 1.

EL ADELANTADO de Segovia

DIARIO DE INFORMACION É INTERESES GENERALES Y LOCALES

DIRECTOR:
DON RUFINO CANO DE RUEDA

Anuncios, comunicados y reclamos, á precios convencionales.

Se admiten esquelas de defunción hasta las seis de la tarde.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Isabel la Católica, 6.

SERVICIO ESPECIAL TELEGRÁFICO Y TELEFONICO.—INFORMACIÓN MERCANTIL.—PUBLICIDAD.

HOJA LITERARIA DEL DOMINGO

La muñeca

(CUENTO)

A JACINTO OCTAVIO PICÓN.

I

Hacía mucho frío, sentíase por él una impresión viva en la piel semejante á la que produjeran multitud de puntas de aguja pinchándonos á la vez por todas partes.

Serían las ocho de la noche.

Hallábanse ya los escaparates de las tiendas como ascuas de oro; cual filas de estrellas lucían á uno y otro lado, temblorosas, las llamas de gas de los faroles; cruzaban de aquí para allá, pareadas, las lucecillas de los carruajes y á modo de chispas de bengala los focos rojos ó verdes de los coches del tranvía.

Como bandada dispersa, las vivaces obreras de los grandes talleres caminaban á paso apresurado por las calles, haciendo flotar sobre sus lindas cabezas el ligero velo de la mantilla y mostrando el bello contorno de sus hombros y la esbeltez del talle al ceñir fuertemente á sus cuerpos el pesado mantón, dirigiéndose ya á sus casas, en tanto que mujeres elegantes, cubiertas por ricos abrigos amplios y blancos á modo de jaiques, con los piececillos aún caldeados al calor de la chimenea, medio adormecidas, en los coches del tranvía bajaban á los teatros, coqueteando con el gracioso desgaire de las gentes distinguidas.

Era la hora en que llega al mayor grado de bullicio el corro de voces chillonas y monótonas de los vendedores de periódicos.

Juan salía de su casa, escondiendo sus orejas y parte de su barba en el peludo cuello del gaban ruso, las manos enguantadas metidas en los bolsillos y en una apretaba el puño del bastón, que contera en alto caíale al brazo, pegado á él como el sable de capitán de una caja de soldados de madera.

De esta suerte, y con el sombrero de copa bien encajado, dió algunos pasos frente á su casa, se paró, chupeteó el puro, golpeó levemente con los dedos el gaban para limpiarse la ceniza del cigarro y aguardó mirando al extremo de la calle.

A pesar de lo resueltamente que de su casa había salido, quedóse un momento como á merced de la indecisión, tal como si no tuviera punto determinado al que dirigirse.

Dejaba á Julia aburrida, leyendo en su gabinete cerca de una mesa redonda con tapete color grana con dibujos oscuros y á la claridad de una lámpara de pantalla gris.

A la media hora la mujer de Juan quedaría probablemente dormida; el ama mecía la cuna del niño en la alcoba inmediata, y la hija mayor, Luisilla, niña de seis años, hacía papelitos con unas tijeritas de bordar, llenando con ellos un cenicero de bronce.

Le habían dado á Juan tentaciones de quedarse jugando con la niña; y el caso era que hasta al día siguiente, á las seis de la tarde, no volvería á verla, porque á ella la llevaban muy de mañana al colegio y él no volvía sino ya noche de su oficina. La verdad era que casi, casi, se detiene y se queda á disfrutar del parloteo gracioso de la niña, dejándola que jugasen sus deditos con su larga barba rubia y sintiendo los besos de su pura y fresca boquita ó cubriendo con la suya sus tersas sienes.

Hasta le acometió, por un momento, el dolor de dejar sola por tantas horas á la pobre Julia y más disponiéndose á hacerla... una traición.

Debió de haberse quedado en casa.

Julia se lo había rogado dulcemente, tan dulcemente que, á pesar del sentido de las palabras, más que un reproche parecía formular con su voz una tierna súplica.

—¿Sales!—le había dicho con tristeza,—¡qué fastidio! ¿A qué hora vendrás?

—¡Oh, tarde, muy tarde!—contestó el hipócrita mostrándose como gravemente apesadumbrado por el rigor de serios compromisos.—Un pícaro negocio me jaqueará toda la noche.

—Mira, papá,—habíale dicho Luisita, continuando con su vocecilla delicada una relación emprendida á los postres y antes de que alzaran los manteles,—es una muñeca tan bonita... ¡Si vieras, la venden con su baul mundo y *todo*, como si viniera de un largo viaje! Carolina tiene otra igual. Por supuesto, que trae mucha capota y mucho traje de lujo... pero poca ropa blanca, pocas camisas... ¡No, como yo tuviera una muñeca, ya la cuidaría... y la querría mucho!

¡Cuidarla, quererla mucho, ensayo primero de maternidad!

Al oir esto fué cuando Juan quedó como arrepentido de intentar la escapatoria: aquella suave luz, aquel calorcillo confortable de una chimenea en que se agitaban las llamas y chisporroteaban los leños de encina, aquella dulce velada, cerca de la bondadosa mujer y oyendo hablar de sus ilusiones á la niña, que de un rinconcillo hacía un hogar y de una muñeca un ser amado, dejáronle perplejo un momento, pero la tentación punzó con vivo deseos. Sintió la espina venenosa recrudeciendo la herida... y se dispuso para salir... y salió.

El relój de la estancia á golpes acompasados y fuertes quedóse diciendo al ver que aquel hombre despreciaba las horas de dicha que se le ofrecían:

—Ton-to, Ton-to, Ton-to!

II

Juan asaltó el tranvía, entró y sentóse junto á un grueso señoron y á una recompuesta señora.

Había cedido á la tentación y se dirigía á casa de Estrella, una amiga antigua á la que no había vuelto á ver desde dos ó tres meses ántes de su matrimonio; ya casado, no debía permitirse aquella locura, pero la moral, en tan extremado rigor era una ridiculez; además, la moral, estrecha según la edad y según el sexo, no le había de ceñir á él como á una mujer ó á un niño; Juan era un hombre de mundo.

Estrella estaba muy guapa; cierto que tal mujer no podía inspirarle sentimiento alguno, pero resucitaba los turbulentos días de su época de soltero.

Tenía un cutis blanco, tentador, una mirada atrevida, buen cuerpo, y hacíale gracia á Juan hasta el osado gesto y el ostentoso, continente de la alegre muchacha.

Estrella le había sonreido y le había citado; sería ridículo hacerse pasar por marido gazmoño, además... además... Echóse á reir y se encogió de hombros, como gozando en verse á sí mismo un poco malvado.

Reparó en las caras de los compañeros del viaje de calle á calle; eran los de siempre; miró por entre los cristales é hizo por ver por dónde llegaba ya el coche. Un señor grueso, colocado cerca de él, se revolvía en su asiento, y una señora de veinticinco alfileres, remiraba por todas partes en demanda de admiradores; dos negociantes al extremo opuesto, hablaban en alta voz de sus asuntos, y enfrente un caballero iba muy embobado oyendo la charla de una niña, su hija sin duda.

Juan pensó que debía llevar un regalillo á Estrella, una cosa de diez ó doce pesetas, una friolera.

De pronto sus ojos, que habían repasado los anuncios pegados á los cristales y bajo los ventiladores, se fijaron en un anuncio de cromo que representaba una niña con una preciosa muñeca al brazo.

Esto le impresionó, pues le trajo á la memoria el deseo de Luisilla.

¡Pobre Julia! ella era muy buena, y él un grandísimo pillastre.

Vuelta á fijar la atención en la niña y la muñeca del cromo.

Costaban mucho las tales muñecas, lo menos cuatro duros, y después, esto era alimentar caprichos supérfluos.

Entónces le pareció oir la voz de la niña que le repetía:—¡Si yo tuviera una muñeca, la querría tanto!...

Una muñeca para cuidarla y quererla...

De pronto saltó como á resorte, Juan, y del estribo bajó con rapidez á la calle, en tanto el tranvía se alejaba á perderse hácia la Puerta del Sol.

III

¡Ay, qué remona y emperijilada, que talle tan reducido, que pié tan chiquitín, que carita tan redonda, que mejillas tan sonrosadas, ojos rasgados como los de una andaluza, pestañas largas como las de una escocesa, que se las arrancan cuando son chiquitas para tenerlas, según dicen, más hermosas después! Vaya, que la tal dejábase admirar de las gentes, tenía porte de señora, lujo de cortesana; era una pícara coqueta que no pensaba más que en sí misma y mirándose en un espejuelo pequeñito aguardaba, sin duda, algún caballero caprichoso y espléndido.... estaba de conquista.

Era casi una duquesa, tenía expresión de remilgada y de presumida, pero lucía un traje primoroso, un abrigo visita de gran lujo y una capota de gusto. ¿De dónde habría venido aquella pícara, ladrona de voluntades? ¿de París, de Viena? ¡Quién sabe! tal vez de Pinto, que hay quien por darse tono asegura que acaba de llegar de Lóndres y es un recien llegado de Carabanchel.

Lo cierto es que bien pronto halló un galán que la conquistó y se la llevó en un coche; el conquistador era Juan, que la envolvió en un papel y la guardó en el bolsillo.

IV

—¿Ya estás aquí?

—¿No me ves?

—¡Papá!

—¡Hijo, no te esperaba y nos íbamos á acostar!... ¡Qué gusto, qué sorpresa, mi querido Juan!

—No me agradezcas que haya vuelto tan pronto, pero me he hallado en la calle una señorita abandonada.... y me la he traido conmigo.

—¿Una señorita?—exclamó Julia adivinando algo.

Luisilla miró á su padre, llena del más vivo asombro.

Pero llegó á su colmo éste y al mayor extremo su regocijo cuando vió ante sí la magnífica muñeca... ¡Una hijita, una hijita á quien limpiar, coser, asear, aleccionar.... amar, en una palabra!

—¡Ah, picarón, nos has engañado agradablemente!—dijo Julia, y asintió á esto un poco avergonzado Juan, solo que manifestó que había hecho un despilfarro... ¡le había costado cuatro duros!

—¡Bah, son nuestros más vivos goces!—exclamó Julia,—justo es que se paguen una vez en la vida. Después de todo, los únicos vicios que pueden tener los padres se han de cifrar en los placeres de los hijos.

—¡Mamá, se llamará Juanita, y papá será su padrino!...

Esbozo oscuro, señal que indica borrosamente algo en el porvenir, juguete que muestra la cadena indefinida por la cual una familia se continúa en otra que la sucede... El que escapa de esta ley puede volver á ella ante el profundo sentido que una niña presta.... á la muñeca de sus ilusiones.

Y es cierto; los únicos vicios de los padres se han de cifrar en los placeres de los hijos.

JOSÉ ZAHONERO.

Siemprevivas.

RIMA.

Alguna vez la encuentro por el mundo
y pasa junto á mí:
y pasa sonriéndose, y yo digo:
¿cómo puede reir?

Luego asoma á mi labio otra sonrisa,
máscara del dolor,
Y entónces pienso:—¡Acaso ella se ríe
como me río yo!

GUSTAVO A. BECQUER.

EL TIO SOLETA.

Todo el mundo conocía en Puerto-Chico al señor Macario Pérez, por mal nombre el *tío Soleta*, un zapatero remendón que había sentado sus reales, ó mejor, sus *perros chicos* (y gracias) en un tenebroso portalillo cercano al muelle.

Por caridad cedíale gratis el dueño de la

casa, no solo la *tienda*: sino también un estrecho desván donde habitaban él y tres chiquillos que le había dejado su difunta.

El bueno del señor Macario era el más campechano, el más alegre y el más resignado á su suerte de cuantos remendones viven sobre la haz de la tierra; siempre riendo, siempre cantando... Tenía golpes de gracia. Un día apareció sobre la puerta donde machacaba suela una inscripción garrapatosa que decía:

MACARIO PEREZ.
GRAN ESTABLECIMIENTO DE OBRA PRIMA

Primera casa de España en composturas,
Precios inamovibles.

Hablaba siempre, por pura guasa, en estilo zapataríl; comentando cualquier negocio ó empresa en proyecto, decía:

—No hay material bastante para esos borceguíes, y aunque se enceren bien los cabos y se pongan tachuelas gordas... se abrirán en cuanto los calcen. Verán ustedes cómo habrá que remontarlos, por falta de becerro ó suela...

Si se hablaba de algun usurero sin conciencia, solía decir:

—¿Ese? Tiene el alma, más, torcida que estos tacones (y mostraba los de unas botas viejas), y el corazón más duro que piel de vaca, que no lo atraviesa la mejor lesna...

Era muy pobre y debía... hasta el aire que respiraba.

—Desde que perdí á mi mujer estoy muy atrasado, y llevo ya tres años sin poder echar una *remonta* al bolsillo...

Precisamente delante de su cuchitril de remendón estaban las cocinas de la mejor fonda de Puerto-chico; la fachada principal daba al muelle. Pues bien, de aquellas ventanas salía siempre el tentador tufillo de los suculentos guisos. volando en alas de la brisa á soliviantar el aparato olfatorio del tío Soleta, cuando este sentía mayor gazuza.

Aqnelllo le invitaba á cantar el quinteto de *Los lobos marinos:*

Pechugas mantecosas
de pavo ó de capón.
¡Chuletas deliciosas,
chorizos y jamón!
¡No hablemos de estas cosas
en esta situación!

Algunas mañanas en que él y sus chicos estaban *á diente*, se le oía gritar:

—¡Eh muchachos! A desayunarse á la acera de enfrente... Empinaos bien sobre la punta de vuestros zapatitos de charol (sin estropear las bigoteras ¿eh?), alargad el pescuezo y abrid bien la boca al ras de aquellas ventanas, de donde sale un aire muy nutritivo.....

Los chicos obedecían la orden paterna, y solía suceder que algún pinche, condolido de aquella miseria, les alargaba alguna piltrafa á través de las rejas... El tío Soleta hacíase el desentendido.

Sucedió una vez que entró de huesped en la fonda un señor ingeniero, muy rico y bondadoso, que venía á Puerto-Chico para estudiar el ensanche de los muelles. Este caballero rechazó las magníficas habitaciones que le ofrecieron, y que estaban precisamente sobre unos almacenes en que reinaba contínuo movimiento y ruído de carros, poleas, rechinamientos y golpazos. Prefirió intalarse en la parte trasera del edificio, donde podría hacer cálculos con más tranquilidad y silencio.

Sus dos balcones, en calle muy estrecha, caían en frente del *gran establecimiento de obra prima*, y desde el primer día comenzó á oír las canturrias del festivo Soleta, que poseía un extenso repertorio de zarzuelas antiguas y modernas.

Tan pronto le oía cantar á voz en cuello:

¡Costas las de Levante,
playas las de Lloret!

como aquello otro de:

Al salir el sol
canta la perdiz...

En sus conversaciones con las comadres de la vecindad mezclaba sin fin de retazos zarzueleros.

—¡Eh, señora Andrea! ¿Con que se le ha muerto el ruiñor? ¡Caramba!

Ruiseñor gentil,
arpa del pensil...

Otras veces interrumpía las canciones...

¡Quisiera ver cien nobles
colgados de un farol...

—Y á propósito, Periquillo,— decía al mayor de sus hijos,—no te olvides de encender el farol esta noche, si es que hay aceite; y pidele un fósforo á la pavera de la esquina.

¡A mis pavos quiero yo!
¡Mis borregos son mi amor!
....
Mira que pavo.....
mira que pavo.....
pavoroso porvenir.

—¡Caramba con el vecino!—pensó el señor ingeniero á los dos ó tres días de ocupar aquellas habitaciones.—No cierra el pico ni un momento.

¡Con una falda de percal planchá
y unos zapatos bajos de charol...
....
Zapatero, cero, tero,
mete la lesna
en el agujero...

Continuaba impertérrito el tío Soleta, al compás del martillo.

—Y el caso es que me hace gracia ese hombre..., y hasta le tengo un poco de envidia. ¡Qué sempiterno buen humor!

El caballero preguntó una vez al camarero que le servía:

—¿Quien es ese vecino feliz que tengo enfrente y que se pasa la vida cantando?

—¿Feliz, señor?—contestó el camarero— ¡Si es un desgraciado! Viudo con tres hijos, más pobre que las ratas, lleno de deudas, no tiene que comer...

—¡Hombre, nadie lo diría! Siempre alegre y cantador...

—Sí, señor, cuestión del *genial*... Por lo demás, es un hombre honradísimo.

—Bien; pues va usted á hacerme el favor de entregarle este billete de 100 pesetas. Dígale que es por encargo de un caballero que se marchó ya de la fonda.

Entregó el billete y fuese el criado á cumplir en el acto la comisión.

¡Cosa rara! Desde aquel momento no volvió á chistar el tío Soleta; y no solo aquel día, sinó al siguiente permaneció mudo... Y pasaron dos, tres cinco días, sin que se le oyera ni tararear una mala canción. Ni buena ni mala: más callado que un muerto....

El caritativo ingeniero que creyó, con su espléndida limosna, haber reforzado la voz del tio Soleta, y esperaba oirle cantar con más jubilo y bríos que antes, quedose perplejo ante aquella novedad, que no sabía explicarse. Enterado de que ni el zapatero ni ninguno de sus hijos estaban enfermos, le pasó aviso rogándole que subiese á su habitación, lo que efectuó el tio Soleta sin pérdida de tiempo.

—¿Quiere usted hacerme un favor?—le preguntó.

—¿Un favor yo... á usted?—respondiole asombrado el mísero remendón.

—Sí, no hay que admirarse; se trata simplemente de satisfacer una gran curiosidad que tengo por saber en qué consiste que desde hace cinco días no se le oye á ested cantar.

—¡Ay, caballero, se lo voy á decir! Cinco días hace que... no sé quien, un alma caritativa, me envió veinto duros. ¡Dios se lo pague! Pero es el caso que mis deudas son tan tas..., tantas... que no sé por donde empezar. Si cumplo con unos, quedaré con otros en descubierto..., y como quiero pagar me paso el día echando cuentas; estoy preocupado, lleno de cavilaciones... Por la noche tengo pesadillas y por el día todo lo trabuco... Ayer eché medias suelas á unas botas, cuando lo que necesitaban era un contrafuerte... Cuando no tenía una peseta decíame yo: ¿Qué podrán hacerme mis acreedores? ¿Embargarme? ¿Y que me van á embargar¿ ¿Me echarán á presidio? Eso no pueden... Pero ahora que tengo veinte duros parece que me ha caido encima una losa de plomo... ¿Cómo he de tener humor, cantar?

—¿Y á cuanto ascienden todas sus deudas?

—¡Uf! Ni pensarlo puiero... Lo menos á ochenta duros.

El caballero extrajo de una cartera varios, billetes de Banco, que puso en manos del tio Soleta, el cual se quedó como alelado; creía soñar...

—Ahí tiene usted cien duros y páguelo todo—le dijo.

El remendón sin poder contenerse, soltó el trapo á llorar, conmoviendo con aquellas lágrimas á su géneroso bienhechor.

—No es el dinero—agregó este—lo que produce alegría y tranquilidad de espíritu, sinó muy al contrario: enguendra preocupaciones, tristezas y recelos... Buena prueba de ello es que mientras estuvo usted en la mayor penuria, reía y cantaba; en cuanto poseyó usted veinte duros se puso serio y olvidó sus cánticos; ahora tiene usted ciento y se echa á llorar... Yo soy muy rico, amigo Soleta... y no recuerdo ya cuantos años hace que no echo al aire una copla...

RAMIRO BLANCO.

HOMICIDIO POR IMPRUDENCIA

Ella: ¡Dios mío, si se enterase mi papá!
El: No temas, vida mia....

El sereno: Siñuritu que se ven las cuerdas y se oyen ruidos suspechosos. ¡Abaju!
El: Por Dios sereno, no tire usted tanto...
Ella: (Hasta la muerte Pepito, te lo juro...)

—*El papá al paño*: ¡Mala hija!
—*Pepito*: ¡El padre!...¡¡Cielos! ¡Oh! ¡Ah ..ay!
—*El sereno*: Cauramba, se ha metidu el chuzo por donde nun quisiera que me le metieran á mi. Y dirán lus jueces que es un humi cidio cun agravantes y cun reincidencia. ¡Buena te ha caido, Manuel!

EN FAMILIA

—¡Pasa allá, Niño
—Celipe,
déjalo que muera ahí drentro...
No le vendas pá los toros...
—¿Pero no vés que está muerto,
que no vé, que se terita
y no pué jugar los remos?
Que come más que nosotros,
que no tié más que pellejo
y que no sirve pá ná,
pús no se pué estar derecho?
—Sí; ya lo sé, pero...
—¡Vaya!
que ahora vá á venir el Melo
y yo le endiño la bestia
si quié mercar ese censo.
¿Que mus vale media onza?
¡Caba! Pus esa tenemos.
—¡Probe niño! ¡Me lo matan!
Y pa matale ¿qué has hecho?
dejar de ser andaico,
perder la vista, ser viejo...
¡Celipe! !Por mí salú;
por la tuya; por tus muertos;
no lo vendas pa los toros,
déjalo que muera ahí drento!
—¡Carmela...!
—Celipe; mira,
mira como güelve el cuello,
no nos vé, nos oye,
parece que está diciendo:
«Chavalilla; que la Virgen
te conserve el sentimiento;
no me vendais pa los toros
quió morir al lao vuestro;
que las espuelas me salten
toa la sangre del cuerpo,
pero no me echeis al toro
pa que metiéndome el cuerno
parta el corazón y mate
á este probetico ciego...
¿Qué tienes Celipe mío?
Ya lo sé; que le estás viendo
morir sobre un charco é sangre
pateada con sus remos
y te dá pena, y...
—No sé.
lo que pasa por mi cuerpo.
¿Pero qué quiés que yo haga,
si no sirve más que pa eso?
—No; niño mío; no guelvas
la cabeza con desprecio.
levántala alta, mu alta,
mirando asina, lucero.
quiero que Celipe vea
que tu piel es un espejo,
que son de nieve tus puños,
tus crines de terciopelo,
que tus remos son de liebre,
que ties alzada de templo,
y que eres una onza de oro
por lo sano y por lo viejo
....
....
¿Lo oyes, Niño? ¿Lo oyes bien?
Celipe dice que es cierto;
que no te echará á los toros,
que morirás al lao nuestro...
¿Verdá, gitano?
—Gitana,
déjame el corazón quieto;
tus deseos son los mios
y míos tus pensamientos.
¿Que quies hacer tú del Niño?
—Que viva y muera al lao nuestro.
—¡Pasa, Niño! y que me mate
un rayo si yo te vendo.
—¡Bendita sea tu boca!
—¡Benditos tus pensamientos!
—¡Celipe, dame un abrazo!
—¡Carmelilla, dame un beso!...
¡Asín! qué vale por toas
las onzas del Universo.

ADOLFO FUENTES.

Entretenimientos.

Cuando empieza en la mujer
Su atractivo á ser menor,
Por los años, viene á ser
Cuando sabe amar mejor.

La mujer no quiere amar,
No porque amar sea sufrir,
Es que entiende á su pesar
Que querer es abdicar
Y que amar es sucumbir.

El respeto, á la mujer
La suele al pronto agradar,
Pero... suele suceder
Que las llega á fastidiar
Si muy largo viene á ser.

¿Qué estás buena? Yo también,
Bien tu padre, buen verano,
Pues nada lo liso y llano
Es decir: «Todo va bien.»

J. L. R

AGRIDULCES

Un marinero andaluz decía en cierta ocasión:

—Es tal la influencia que ejerce la luna en la tierra para el desarrollo rápido de las plantas y animales, que en el Ecuador se quedó dormido en el campo un niño de dos años y al día siguiente se despertó con la barba y la cabeza blanca.

—Es verdad lo que dice el señor—añadió uno de los que le escuchan;—yo he visto á un individuo nadar, casarse y morir en una noche, dejaudo una viuda con seis hijos.

—Hombre, eso es ya exajerar demasiado—dijo el marinero.

—Compare, hay que tener en cuenta que aquella noche entraba la luna llena.

*
* *

Gedeón esta cortando en pedazos las bujais de un paquete.

Su ama le sorprende en esta operación.

—Señora. usted me ha mandado que para acostarme aproveche los cabos de bujía.

—¿Y qué?

—Que como en casa no había cabos, los estoy haciendo.

M.C.D. 2022

La *debilidad nerviosa ó neurastenia, la anemia, la clorosis, convalescencias, dispepsias* (pereza de digerir), *raquitismo*, (crecimiento defectuoso y de más afecciones que reconocen por causa UN ESTADO DE DEBILIDAD GENERAL se cura pronto tomando el acreditado

ELIXIR CALLOL

medicamento de *gusto agradable* y resultados tan *rápidos y eficaces* que el enfermo *aumenta el apetito y las fuerzas* casi siempre desde *las primeras tomas*. Depósito, Farmacia Callol, Diputación 339, Barcelona, y en todas las buenas Farmacias de España y América.

Este notable medicamento recomendado por muchos médicos del país y extrnjero, se venda en Segovia en la acreditada droguería de don Francisco M. Marcos, y principales.

AGUARDIENTE DE PURO VINO
ESTILO
Cognac fine Champagne
MARCA
Wilson & Valdespino
Jerez
El mejor que hay en España

Representante en Segovia y su provincia: Facundo Martínez Montes, Plaza de San Facundo, número 12.

NOTAS POLÍTICAS

Una conferencia del señor Silvela.

En Málaga, en el teatro Cervantes, se celebró ayer un certamen obrero iniciado por *El Cronista*.

En él pronunció el señor Silvela un largo discurso sobre la cuestión social.

Comenzó agradeciendo la invitación que se le hizo para que asistiera al acto de premiar la virtud y expuso en líneas generales su pensamiento acerca de la llamada cuestión social, que actualmente preocupa con mayor fuerza la atención de nuestros políticos.

Opina el señor Silvela que uno de los principales peligros que hay que evitar es el que trae consigo el hacer políticas las cuestiones sociales, por ser en estas los errores más hondos é irremediables que en aquellas

Afirma que los problemas del capital y el trabajo son científicos y prácticos, que se resuelven con datos y factores numéricos.

Son estas cuestiones—dijo—de todos los partidos, porque todos estamos conformes en que el trabajador es un factor con alma y con derechos, diferentes de la máquina.

Juzgo ineludible—añadió—la necesidad de un Gobierno fuerte é indiscutido para llevar á cabo reformas sociales de utilidad y planteadas con juicio.

Han vociferado contra mi suponiendo que yo proclamaba como solución el Mauser. No soy tan ciego que desconozca que al principiar el siglo XX no se soluciona así el problema.

La fuerza suspende, pero no suprime las cuestiones. Lo que sostengo es que sólo un estado fuerte que no tema á unos ni necesite adular á otros, da la suficiente paz á los conciencias para que en todas se refleje bien la noción del derecho, porque el que tiene la esperanza de ser tirano pierde la idea de la libertad y de la justicia, llámese monarca, secta, clase ó turba.

La forma del Estado consiste en asegurar la organización de los trabajos, á la que no debe temerse, sino por el contrario, desear que se complete y tome el carácter jurídico de sindicato.

No deben los propietarios ni los conservadores temer esas organizaciones. Las asociaciones y las inteligencias de los obreros, que son ya inevitables, cuando son misteriosas, favorecen á los que explotan la credulidad. El sindicato organizado permite que se conozcan las intransigencias y aseguran los compromisos y las transacciones.

Todo lo que es orgánico es origen de la vida.

Desde que el obrero ha venido á la vida pública, interviene en la dirección de la sociedad. Lo prudente es constituirle en organismos, siempre que haya un Estado fuerte que preste á todos los derechos la seguridad de la justicia.

Y para concluir, pensando en las grandes dificultades de la cuestión social, parece imposible que alguien rechace para ayudar á vencerlas y hasta persiga con saña las ideas de paz moral, de amor y de caridad que encierra, come ningún otro, el cristianismo.

La crisis.

En el consejo de ayer, convinieron los ministros en que el general Weyler había procedido con exquisita corrección con los periodistas en el fuerte de San Cristobal, y acordaron que en lo sucesivo el jefe en los viajes de don Alfonso, lo sea un ministro para evitar las torpezas que los palaciegos vienen cometiendo.

El general Weyler retiró la dimisión que había presentado, pero se cree que la crisis solo está aplazada.

Teatralerias.

Los Galeotes.

El solo anuncio de la representación de una obra de mérito indiscutible, por todos así reconocido, congregó selectisimo y numeroso público en las butacas y palcos del Miñón.

Y, en verdad, que muy satisfechos quedamos cuantos anoche asistimos á la *reprisse* de «Los Galeotes» en el teatro de la calle de la Victoria.

Conocida no ha mucho en Segovia esta hermosísima comedia de los hermanos Quintero, poco diremos de ella.

Sus innegables bellezas, con deleite fueron saboreadas por el *monstruo*.

Todos los artistas, sin escepción alguna, de la excelente compañía de García Ortega, bordaron sus respectivos papeles ofreciéndonos envidiable conjunto.

Se distinguieron todos, y para todos hubo aplausos merecidísimos, á pesar de la natural *frialdad* de nuestro público.

A mi modesto juicio, correspondió la mayor parte del triunfo á Sofía Alverá, cuyo trabajo muy dificilmente hubiera podido igualar ninguna otra actriz, (incluyendo á *nuestras eminentes*), y menos aún superar.

Las señoras Nestosa y Badillo (guapísimas las dos) estuvieron admirables de inspiración y naturalidad, durante *toda* la obra.

Sencillamente bien, las señoras Bagá, Calzadilla, Nestosa (S.) y Méndez.

García Ortega, que estrenó el «Mario» en el Teatro de la Comedia de Madrid, encarnó el personaje con singular realidad, matizándole delicadamente y siendo celebrado con unánimidad por la distinguida concurrencia que le admiraba.

Treviño, actor *cómico* muy notable, se nos reveló anoche como consumadísimo y excelente actor *serio*. Su mejor elogio es decir que creó un «Don Miguel» arrancado de la vida. ¡Muy bien, señor Treviño!

Moreno, comprendió perfectamente el gracioso «Joremías.»

Aguado y Porredón, realzando sus naturales méritos con la labor de anoche.

Sin descomponer el brillante conjunto, los señores Morales, Ramos y Lopez.

En suma: una gran noche para el público, para los actores y para la empresa.

¿Será verdad?

Me dicen, y tan solo á título de rumor lo doy, que García Ortega nos prepara el estreno de una obra *nueva* de Jacinto Benavente, el inimitable satírico, obra no conocida aun por público alguno...

Al estreno vendría el ilustre autor de «Lo cursi»...

Y la obra está escrita espresamente para García Ortega...

¿Será verdad?

«...si, lector, dijeras ser comento,
como me lo contaron te lo cuento.»

M. DE Z.

CRONICA.

Ha dejado de prestar sus servicios en la Administración de este periódico el señor don Rafael González.

Lamentamos que la atención que dicho señor tiene que prestar á otros negocios, nos prive de la actividad y honradez con que hasta aquí nos ha prestado su concurso.

Han regresado de su expedición veraniega los abogados de este Colegio don Lope de la Calle, don Ramón de la Vega, don Clemente García Zamarriego, y el oficial de Pósitos don Salvador Renedo.

Se encuentra enfermo, aunque por fortuna no de gravedad el señor Marqués de Lozoya, por cuyo restablecimiento hacemos fervientes votos.

De espectáculos.

Los hermanos Nevot y la compañía Ibañez, siguen muy siendo aplaudidos por el público segoviano.

En el café de San Francisco canta el niño de Isla y baila el Pichirri chico.

Esta noche habrá función en el Teatro Polo y darán concierto los hermanos Nevot en el Montañes.

De viaje.

Ha regresado de Hontaneda acompañado de su familia don Salvador Renedo.

Ha sido nombrada maestra interina de la esde la escuela de Villar de Sobrepeña doña Lorenza Peña Herrero.

El traslado de la Academia.

Nada se sabe oficialmente del traslado de los alumnos de 4.° y 5.° año á Oviedo. Los periódicos de aquella capital lo dan como seguro.

Hay quien sospecha que el general Weyler es el iniciador de la idea.

Asunto es este del que hemos de ocuparnos más extensamente, en números sucesivos.

Desde el día 1.° del próximo mes, se admiten en la Delegación de Hacienda: el cupón de la deuda perpetúa del 4 por 100 interior, y las inscripciones dominativas de igual renta, correspondientes al 1.° de Octubre.

Instrucción pública.

Ha pasado á la Junta de instrucción pública relación de las cantidades disponibles para el pago de los atrasos de atenciones de primera enseñanza correspondientes á varios pueblos de esta provinincia.

Fiestas en Bernardos.

Prometen estar muy animadas.

Han sido contratados para dicho punto algunos músicos de la capital y cantores muy conocidos que ejecutarán los días 30 y 31 una misa del maestro don Cosme de Benito y una salve del maestro Pradilla.

Material de guerra.

Mañana debe llegar á Segovia la primera expedición militar conduciendo los cañones de tiro rápido que se hallaban en el campamento de Carabanchel, y que provisionalmente han de quedar depositados en esta plaza.

Los departamentos están acondicionados perfectamente y es de creer que en San Juan, puedan alojarse la mayor parte de los cañones, sin necesidad de bajarlos á Santi-Spíritu, puesto que algunos serán custodiados en la maestranza,

El viaje del Rey.

Se susurraba esta mañana entre la gente política que no sería dificil que S. M. el Rey viniera á Segovia antes de lo que muchos se esesperan, encontrando motivo para ello, en las cuestiones de etiqueta originadas en la pasada escursión.

Se han celebrado con gran brillantez las fiestas anuales de Fuente el Olmo de Fuentidueña, lidiándose á la capea reses de gran bravura, organizándose animadísimos bailes y siendo grande la concurrencia de gente procedente de los pueblos limítrofes.

La falta de espacio nos produce el sentimiento de no poder entrar en los demás detalles que respecto á la fiesta se nos comunican.

Hurto.

Ha sido detenido por la Guardia Civil del puesto de San Cristobal de Cuéllar Ceferino Muñoz por hurto de patatas en una finca de Gabriél Sanz vecino de Cuéllar.

Denuncias de caza y pesca.

Han sido denunciados los vecinos de Riaza, Félix Moreno, Juan López y Federico Carretero, á quienes sorprendió la Guardia Civil cazando con podencos sin la licencia correspondiente.

—Por el mismo motivo le ha sido ocupada una escopeta á Mariano Agudier, vecino de Castrojimeno.

—También han sido denunciados por pescar arbitrariamente, en el río Cega Cirilo Herrero y Balbino Martín.

Nuevo inspector.

Hoy á llegado á Segovia el nuevo Inspector que sustituye al señor Martinez.

López Dominguez.

Hoy ha llegado á Segovia de paso para La Granja el general López Dominguez.

A la Estación bajó á esperarle el Gobernador señor Serrano.

Conferencia telefónica

Madrid.—6 tarde:

El viaje regio

El viaje á Galicia.—Llegada de la Reina,

Se están ultimando los preparativos para el viaje de S. M. á Galicia; en esta escursión acompañará á don Alfonso S. M. la Reina doña Cristina.

—Esta tarde saldrá el Rey, acompañado de los Príncipes de Asturias y Duque de Almodóvar, en tren especial, hasta la frontera francesa con objeto de recibir á la Reina madre que llegará á San Sebastián esta noche.

En los toros.

En este momento segun telefonemas de San Sebastián se encuentra el Rey acompañado del príncipe don Carlos, en la Plaza de toros donde torean Fuentes y Bombita. Ambos matadores le han brindado los primeros toros siendo aplaudidos por el público.

Al presentarse el Rey en la plaza la ovación fué tan larga como entusiasta.

S. M. saludó repetidas veces á la concurrencia desde el palco.

Se observa una grande animación de forasteros, especialmente franceses.

El Rey á Tolosa.

Es seguro que don Alfonso visitará las fábricas de Tolosa antes de marchar á Galicia.

Otras noticias.

El mitin de esta tarde.

Se ha celebrado el gran *meeting* que se anunció para hoy en los jardines del Retiro, asistiendo cinco mil personas proximamente, interesadas en el restablecimiento de las garantias constitucionales de Barcelona.

Presidió el concejal de dicha ciudad don Odón de Buen y los discursos correspondieron á la significación del acto, con su discrepante nota de que dos oradores se motejaron de traidores.

Hablaron los socialistas Quejido y Pablo Iglesias para encarecer la precisión de la solidaridad obrera frente al Gobierno. El señor Romeo, director de «El Evangelio» dijo un discurso de vivos tonos de censura al Gabinete sagastino y el señor Odón de Buen cerró los discursos con uno elocuente en que dijo que la normalidad en Cataluña está perturbada por la suspensión de garantías, la cual á su vez se sostiene por dar gusto á unos cuantos fabricantes que temen la huelgeneral.

Pregunta si existe todavía en España la Inquisición que hizo memorable á Torquemada, y señala al señor Polavieja como hombre funesto para Cataluña y para España por su clericalismo.

Los asistentes al *meeting* fueron en manifestación pacífica hasta la Presidencia del Consejo donde entregaron al subsecretario la conclusión acordada en aquel acto.

Fábrica de Chastreaux.

En Tarragona se estan terminando las obras para la instalación de la fábrica de *chastreaux* que tenían establecida en francia unos frailes en la Abadía de igual nombre que el renombrado licor.

La población se felicita de que se haya elegido Tarrangona para el establecimiento de dicha fábrica.

Explosión.

En el crucero francés «Rochefort» ha sufrido una grande avería una de las calderas que ha originada una explosión de la cual han resultado heridos seis marineros.

Subasta extrajudicial.

Por convenir á los intereses de sus dueños, el lunes 1.° de Septiembre próximo de 11 á 12 de su mañana tendrá lugar en la Notaría de don Gregorio Sáez y Sánchez, Plaza de la Reina Doña Juana, núm. 2, la venta en pública licitación de las casas números 2 y 3 de la plazuela del Corpus de esta Ciudad.

El pliego de condiciones y los títulos de propiedad de las expresadas fincas, estarán de manifiesto en dicha oficina desde el lunes 25 hasta el sábado 30 del mes actual para cuantos tengan interés en examinarlos.

M.C.D. 2022

SECCION DE ANUNCIOS

ESTOMACALINA ALFAJEME.

De las especialidades conocidas para curar las enfermedades del *Estómago é intestinos*, la única verdad que la ciencia ha comprobado sus excelentes resultados en los ensayos hechos en los hospitales de Madrid, por las eminencias médicas doctores, Mariani, Hergueta, Medinaveitia, Huertas, Pérez Valdés, Estevez, Montaya y otros, es la *Estomacalina Alfajeme*, pudiendo comprobarlo todo enfermo con tomar una botella.

Precio 4 pesetas botella.—Conde de Romanones, 8 y 10, farmacia, *Madrid*.—EN SEGOVIA, *Señora Viuda de Sanz Alvaro.*

J. P. MARTÍN É HIJO

Proveedores de la Real Casa

Grandes establecimientos

DE

ARBORICULTURA Y FLORICULTURA

Madrid.--Despacho: Alcalá, 58.--Jardines: calle del Cisne, 11 y 13
Sevilla.--Mallén, 21 (Calzada)

Premiados con las más altas recompensas, Diplomas de honor, Medallas de oro y de plata, Objetos de arte, y Socios honorarios de varias Sociedades de horticultura del reino y del extranjero.

Premio de honor de S. M. la Reina Regente: un objeto de arte. Granada, 1887.—*Premio de honor de S. A. R. la Infanta Doña Isabel: un objeto de arte. Granada.—Primer premio, único: Medalla de plata, Exposición de frutas. Málaga,* 1887.—*Primer premio, único: Medalla de oro.—Exposición de frutas. Madrid,* 1890.—*Primer premio único: Medalla de oro y diploma de honor. Cádiz.* 1890.

Dirección telegráfica: Martin, horticultor.—Alcalá, 58, Madrid.—Mallén, 21 (Calzada), Sevilla

TELÉFONO 1.082

Este establecimiento, especialmente dedicado á la exportación, expide sus productos á todas partes del mundo. Por procedimientos excepcionales acondiciona los embalajes de tal modo, que la buena llegada de los envíos es inevitable.

LA ADMINISTRACIÓN

Centro general de representaciones

establecido en Segovia
con mayor número de poderes de Ayuntamientos
que ningún otro en dicha provincia

Corresponsales activísimos en Madrid

Asesoría por letrados.—Asuntos civiles, mercantiles administrativos y contencioso-administrativos.—Inscripciones de la Deuda pública y resguardos de la Caja de Depósitos.—Pensiones civiles y militares.—Testamentarías.—Créditos.—Repartos, presupuestos y cuentas municipales.—Proyectos de contratos públicos.

Pídanse detalles.

DON GERMÁN CANO. **Isabel la Católica, 6, (despacho)**

SEGOVIA

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

Compañía de Seguros Reunidos

Agencia en todas las provincias de España, Francia y Portugal

35 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la vida.—Seguros contra incendios.

Subdirector en Segovia, D. FRANCISCO SANTIUSTE.—Casa de la Tierra.

ABONOS MINERALES

DE

COMPOSICIÓN COMPLETA Y GARANTIZADA

DE LA RENOMBRADA MARCA

La Osteina Agrícola

DE

SRES. MORA HERMANOS

VALLADOLID

Pídanse catálogos y referencias de esta importante casa, á su Representante en Segovia y su provincia, Don Emilio Serrano, Corpus, núm. 11.

PREPARACION PARA CORREOS.

Próxima á publicarse la convocatoria para el ingreso en el Cuerpo de Correos, se ha establecido en esta Capital una Academia preparatoria, bajo la dirección de Oficiales del Cuerpo.

Para más detalles, don Pablo de Pablos, Plaza de la Reina Doña Juana, número 6.

LEY DE CAZA
Á 20 CÉNTIMOS EJEMPLAR.

En la imprenta de don Segundo Rueda, Juan Bravo, 20, se halla de venta dicha ley.

Es una edición apropósito para poderla llevar en la cartera.

También se vende en la imprenta de este periódico, y en San Ildefonso, calle de la Valenciana, número 1.—Tienda de Vega.

JULIO DUQUE

PLATERÍA

Isabel la Católica, núm. 9.

Desde hace muchos años dió el público, un gran renombre á esta platería donde se construyen y arreglan toda clase de joyas, coronas, cruces y toda clase de objetos de plata y oro pertenecientes al culto.

Esta casa cuenta con variado surtido en botonaduras, pendientes, pulseras, etc., etc.

Visítese esta casa.

EL ESTÓMAGO

Cuantos hay que sufren del estómago por un verdadero abandono: y pasan las noches en vela y los días desesperados.

Los que así padezcan no tienen perdón de Dios sino toman el *Elixir estomacal del Dr. Sacristán*.

PLAZA MAYOR

Juan Margareto

Conocidísimo y acreditado establecimiento de ultramarinos.

Especialidades de esta casa, de gran aceptación en Segovia.

CHOCOLATES riquísimos elaborados á brazos.
CAFES superiores, de esmerado tostado.
QUESO manchego legítimo.

No olvidarse—6, REAL DEL CARMEN, 6.

MOYA

Fotografía en la Plaza Mayor

Nada de reclamos; nada de presunciones. Véanse las pruebas expuestas al público.

MOYA.—(Plaza Mayor.)

¿Donde me retrato? ¿Donde? Pues en la acreditada galería de

MONTES

11, VICTORIA, 11.

EXACTOR se llama el relój más plano, elegante y de más precisión.

Venta exclusiva en Segovia en la relojería de José Mozo.

10.—ISABEL LA CATÓLICA.—10.

SOMBREROS DE TODAS CLASES.—Surtido completo en gorras, boinas, etc.; cuanto necesiteis del ramo de sombrerería para la próxima temporada, lo encontrareis en el antiguo y acreditado establecimiento de *Julián Olmos*.

ISABEL LA CATÓLICA. NÚM. 7.

Para verano

En el acreditado establecimiento de calzado de don Pedro Aragoneses, se ha recibido un variado surtido en botas de color para señora y caballero, y de gamuza y lona para verano.

Los precios incomparables con que vende esta casa y la buena calidad de los géneros han hecho que goce de justa fama.

JUAN BRAVO, 58.

Imprenta de EL ADELANTADO DE SEGOVIA.

M.C.D. 2022